



## LAS NUEVAS DENOMINACIONES DE LO URBANO

### NEWS DENOMINATIONS FOR THE URBAN MATTER

Octavio Castillo Pavón<sup>1</sup> José Juan Méndez Ramírez<sup>2</sup>

#### RESUMEN

Se presenta una serie de términos y conceptos, que desde finales del siglo pasado han surgido para denominar los nuevos fenómenos urbanos. Analiza sus orígenes buscando conocer y explicar su significado, particularmente para la ciudad de México y Latinoamérica, estableciendo las relaciones que permitan comprender las características y procesos que definen el actual fenómeno urbano y la ciudad contemporánea.

**PALABRAS CLAVE:** *Fenómeno urbano, lo urbano, ciudad contemporánea.*

#### ABSTRACT

It is presented a series of terms and concepts, which from ends of last century have arisen to name the new urban phenomena. It analyzes its origins seeking to know and to explain its meaning, especially for Mexico City and Latin America, establishing the relationships which allow to understand the characteristics and processes that define the current urban phenomenon and the contemporary city.

**KEYWORDS:** *Urban phenomena, urban matter, contemporary city.*



*No siempre los fenómenos urbanos pueden ser descritos en forma global. Nuevos conceptos contribuyen al análisis de la ciudad actual. Ciudad de México, desde el bosque de Chapultepec.*

<sup>1</sup> Candidato a Dr. en Urbanismo. Profesor Facultad de Planeación Urbana y Regional de la Universidad Autónoma del Estado de México. [ocastillo@uaemex.mx](mailto:ocastillo@uaemex.mx)

<sup>2</sup> Dr. en Ciencias Sociales. Profesor Facultad de Planeación Urbana y Regional de la Universidad Autónoma del Estado de México. [cidfino@yahoo.com](mailto:cidfino@yahoo.com)

## I. Introducción

En los últimos años, particularmente a partir de los noventa han aparecido términos y nuevos conceptos que pretenden describir y explicar básicamente en sociedades occidentales, fenómenos urbanos contemporáneos. Muchos de ellos han sido usados de forma indiscriminada y en algunos casos, equivocados y son la causa de recientes debates e interpretaciones territoriales.

La revisión de la literatura reciente sobre el tema, permite observar un sinnúmero de conceptos utilizados o aplicados a realidades muy concretas, que buscan describir fenómenos urbanos que no siempre pueden ser interpretadas de manera general. De ahí el interés por reconocer hasta que punto estos nuevos conceptos pueden contribuir al análisis de la ciudad actual.

En el presente trabajo se planteó como propósito realizar un acercamiento reflexivo sobre las distintas denominaciones que en los últimos años se le han asignado a las formas de urbanización que se hacen presentes en las sociedades latinoamericanas, aclarando que tratar de abordar en este trabajo la totalidad de ciudades latinoamericanas sería imposible, de ahí que se tome sólo a la ciudad de México como estudio de caso, partiendo del supuesto que su realidad comparte muchos elementos con el resto de las ciudades de Latinoamérica. Para ello, el trabajo se dividió en tres partes, en la primera se realiza una descripción general de las formas tradicionales de urbanización, en la segunda se describen las nuevas denominaciones del crecimiento urbano y finalmente, una reflexión en torno a estas denominaciones.

## II. Contexto general

A lo largo de la historia de la humanidad, el hombre ha instrumentado distintas formas de entender la organización del espacio social, es decir, formas de hacer ciudad, las cuales, han respondido a factores específicos, tales como los económicos, arquitectónicos, urbanísticos como una expresión específica de factores culturales de un grupo social, al desarrollo científico y tecnológico que se hizo presente en espacios determinados. Esos factores han definido las transformaciones socio-territoriales, que han hecho transitar de las formas de organización simple a formas de organización complejas, es decir, el tránsito de los grupos a comunidades y de éstas últimas a sociedades organizadas en ciudades.

El desarrollo de los oficios y el intercambio originó la aparición de las ciudades. En un principio la ciudad se confundía un tanto con la aldea, pero gradualmente comenzaron a registrarse procesos de concentración de oficios y comercio,

empieza a percibirse la separación del campo y la ciudad. El tránsito de la forma de producción artesanal lleva consigo el crecimiento de las fuerzas productivas, la división del trabajo y el intercambio, elementos que contribuyeron a especializar el marco de actividades y la incorporación de nuevos elementos técnicos que facilitaron la actividad productiva.

Bajo esta égida, las ciudades se consolidaron y se constituyeron tomando como base alguna actividad productiva o expresión cultural, de este modo, las ciudades adquirieron, características industriales, comerciales, de servicios o un sentido socio-cultural, actividades que definirían mucho de lo que las naciones presentarían de sí ante el mundo, tal es el caso de las ciudades antiguas, que en la actualidad dan un fuerte sentido de identidad a naciones como Italia, Grecia, sólo por mencionar algunas, en las sociedades denominadas industriales- mercantiles las ciudades emergentes fueron determinadas en su configuración por las actividades productivas de tipo mercantil e industrial, sociedades que de manera creciente se consolidaron e iniciaron el tránsito hacia las denominadas ciudades comerciales y de servicios hasta transformarse en lo que en la actualidad han nombrado como ciudades globales inmersas en los principios del modelo económico del neoliberalismo.

En torno a esta temática, existe abundante literatura, que puede ser clasificada desde un enfoque disciplinar, teórico, corriente de pensamiento o enfoque científico, para determinar los datos y fechas precisas de la aparición y surgimiento de las primeras ciudades. Las definiciones que se han formulado sobre la ciudad a lo largo de la historia, dependen del elemento constitutivo sobre el que se fijara la investigación. Algunos autores han destacado los elementos físico – espaciales, (Goitia, Chueca, 1998, Benévolo, L. 1978, Morris, A.E.J. 1984, Pigna, F. 2008) mientras que otros han atendido a las relaciones económicas y sociales o a visiones utópicas – filosóficas del fenómeno urbano (Mumford, L. 1966, Pirenne, H. 1970, Sjoberg, G. 1977).

Generalmente, los investigadores han venido distinguiendo las ciudades según dos criterios: las épocas o etapas en las que se han consolidado (criterio histórico) y el tipo de cultura en que éstas se han desarrollado (criterio antropológico). Desde estas perspectivas se suele clasificar entre: la ciudad antigua, la ciudad medieval, la ciudad barroca o, la ciudad precolombina, la ciudad islámica, la ciudad anglosajona, la ciudad mediterránea, entre otras, en un compendio de distintas clasificaciones que aparecen en la literatura urbanística.

Durante este proceso evolutivo de las ciudades el común denominador en sus distintas etapas, es la interacción y convivencia particular de los habitantes de éstas, el sentido de la producción no sólo material sino también en lo simbólico conllevó a la diferenciación de las ciudades de un lugar a otro

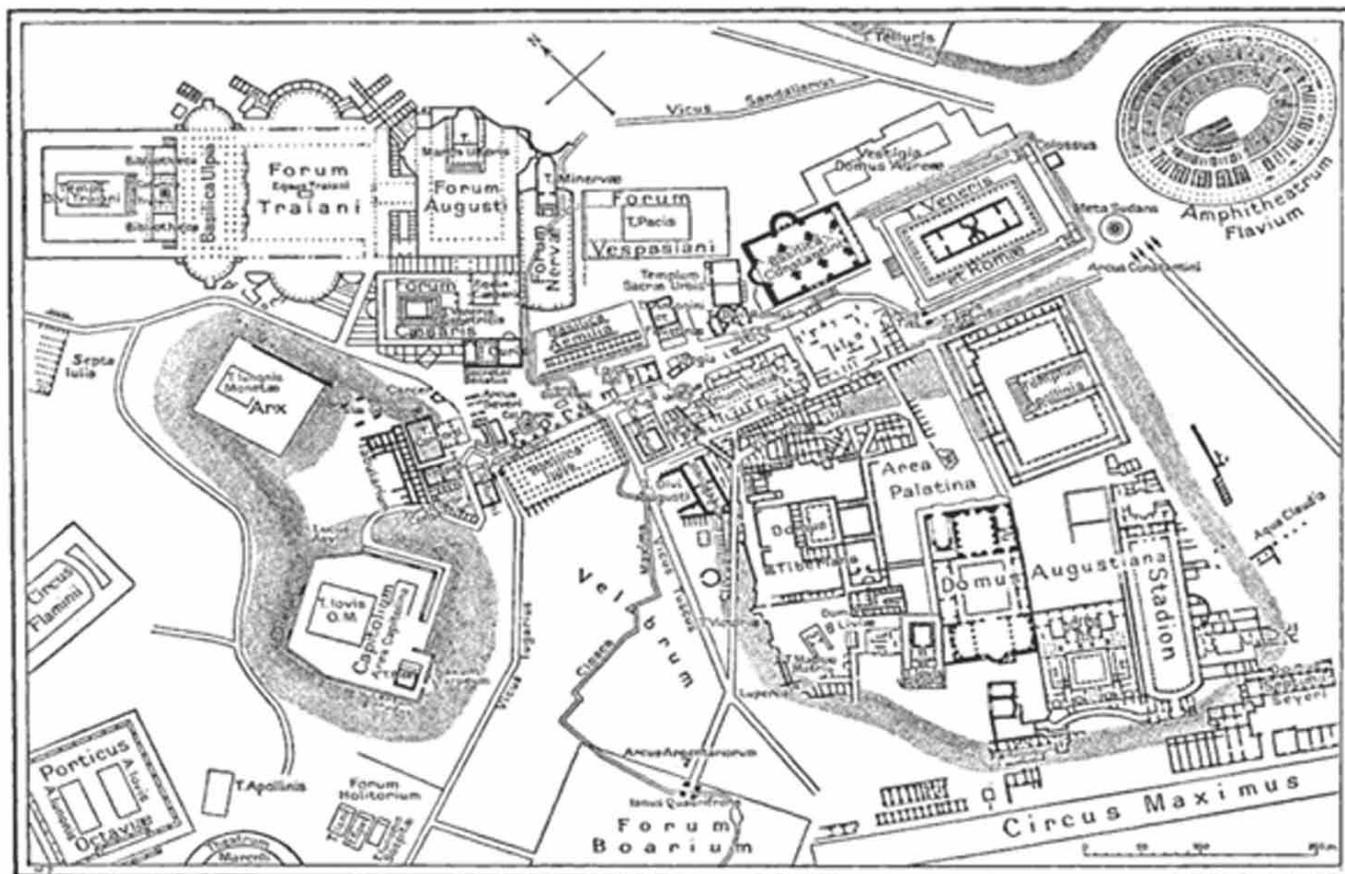


Figura No. 1 Plano de la Ciudad de Roma: Distribución de los componentes de la estructura urbana. Fuente: El Códice de los Asentamientos Humanos, SAHOP, 1980, México

y de una cultura a otra, es decir, esta producción simbólica se encuentra reflejada en las edificaciones, la traza, la arquitectura y el contenido cultural y en la mayoría de los casos esta diferenciación, ha colocado a algunas naciones como representantes culturales derivadas de civilizaciones que las antecedieron en alguno de los periodos de este proceso histórico de las sociedades.

De este modo, “La ciudad no constituye en ellas un dato más de la realidad sino que es, en muchos aspectos, la manifestación más expresiva de esta realidad o, al menos, representa el gran escenario para las acciones más significativas de la vida moderna. De aquí deriva que, en toda explicación de los fenómenos de la vida social, sobre todo en aquellos que dan cuenta de la emergente sociedad industrial, aparece lo urbano o su forma territorial, la ciudad como uno de los factores que la constituyen a pesar de que, para muchos de ellos, lo urbano no sea sino una consecuencia de las fuerzas fundamentales que mueven a esta sociedad.” (Lezama, 1998:117)

Para efectos de este trabajo a continuación nos limitaremos a describir de manera muy general algunas de

las etapas por las que ha atravesado el proceso urbanístico de las sociedades latinoamericanas, entendido éste desde el caso de la ciudad de México, sin que con ello se afirme que la totalidad de las sociedades latinoamericanas hayan transitado por las mismas etapas y condiciones de la ciudad referida, pero si es posible identificar elementos en común que las caracterizaría en este proceso.

### III. Latinoamérica y sus expresiones urbanísticas

Abordar la realidad latinoamericana, nos puede remitir hasta las manifestaciones mesoamericanas, como formas de organización social, y si bien es cierto a estas sociedades las han considerado como sociedades estructuradas y organizadas en lo político, económico, social, en su arquitectura, traza, entre otros, estas civilizaciones fueron truncadas con el proceso de conquista y aculturamiento al que fueron sometidos, estas expresiones pueden ser consideradas como la primera expresión urbanística en Latinoamérica.

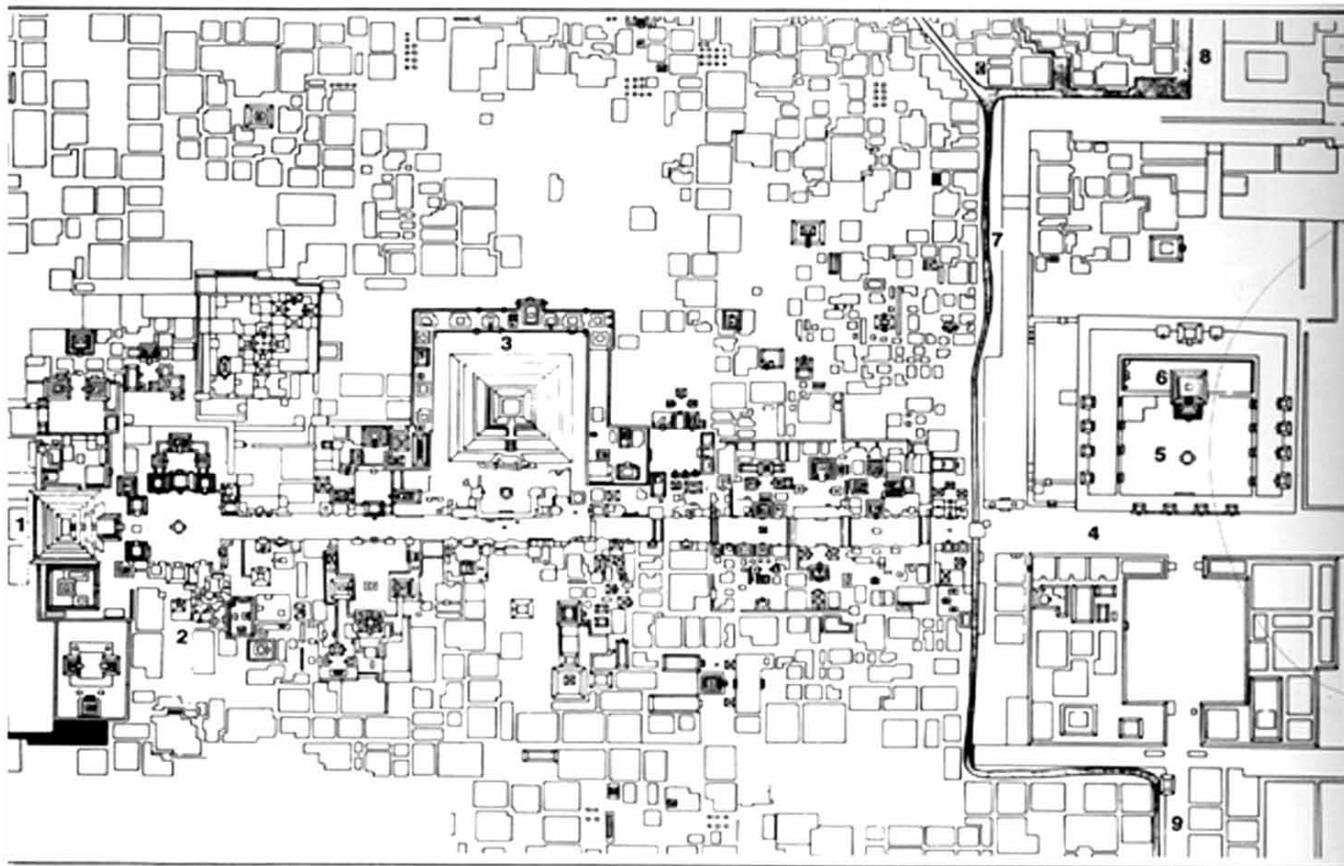


Figura N°2 Teotihuacán, México, plano de conjunto. Fuente: *El Códice de los Asentamientos Humanos, SAHOP, 1980, México*

El segundo periodo, el de la colonia, éste, ha representado las expresiones organizativas de la cultura dominante y la colonización de los espacios sometidos, rompiendo con los estilos precolombinos imperantes y las expresiones arquitectónicas existentes, los colonizadores impusieron otros estilos, nuevas trazas, y la consolidación de nuevas expresiones culturales, que desde nuestro parecer son las manifestaciones históricas y culturales que constituyen el pasado nacional y que hasta la actualidad prevalecen y dan vida a las ciudades contemporáneas. Para tratar de entender este proceso se aborda el caso de la Ciudad de México, sin pretender caer en un reduccionismo latinoamericano, pero existen muchos elementos en común de la ciudad de referida con el resto de Latinoamérica.

Según Emilio Duhau y Ángela Giglia (2004) Los espacios urbanos a partir de los cuales se estructuró el crecimiento urbano de la ciudad de México (así como de otras ciudades importantes como la de Guadalajara, Monterrey, Puebla, sólo por referenciar algunas) y sus procesos de expansión urbana corresponden a diversos modelos urbanísticos, dichos modelos, necesariamente son vinculados a modelos

económicos y su incidencia directa en la organización territorial, para algunas ciudades de México.

El modelo económico impuesto en el periodo colonial definió claramente la traza, imagen y uso de suelo de la Ciudad de México, lo mismo sucedió en el periodo revolucionario o moderno, con la adopción e instrumentación del modelo económico de economía mixta en el periodo pos-revolucionario y finalmente en la década de los noventa el tránsito al neoliberalismo y el abandono y sustitución de los principios del modelo nacional basado en la denominada sustitución de importaciones, el fortalecimiento del mercado interno, y por el contrario, la adopción de los principios del mercado y la incursión en la articulación del mercado nacional a las tendencias del mercado internacional.

De lo referido, se puede destacar:

- “El urbanismo ibérico, que fue formalizado en las Leyes de Indias y definió un tejido urbano organizado por medio de la traza en damero y una centralidad definida a partir de la sede del poder político y religioso. A él corresponden el Centro Histórico de la Ciudad de México, y las trazas

originales de villas coloniales como Coyoacán, Tlalpan y Azcapotzalco, entre otras.

- El *urbanismo moderno*, entre cuyos ejemplos paradigmáticos en el mundo podemos mencionar la reconstrucción hausmaniana de París y el ensanche de Barcelona.<sup>3</sup> Se trata de un urbanismo que produjo la ciudad a partir del espacio público y que organizó el tejido urbano mediante la jerarquización de las vías públicas, la relación entre el ancho de las mismas, las características y la altura de las edificaciones, y las centralidades definidas por los corredores comerciales, los parques y las plazas. Esta forma corresponde en el caso de la ZMCM a una parte significativa de las colonias actualmente localizadas en las cuatro delegaciones centrales del Distrito Federal.” (Duhau y Giglia, 2004: 260)

Las ciudades latinoamericanas, han atravesado por distintas etapas en su proceso de urbanización, y de éstas, la traza ortogonal es una constante común, que las caracteriza y homogeniza, ésta es un componente proveniente desde la colonia, la cuadrícula no sólo refleja la traza que delimita y ordena los distintos espacios, sino también define el sentido del simbolismo social, el cual, se puede identificar por la forma en que se distribuyeron los espacios, tomando como referencia el simbolismo que cada uno conlleva intrínsecamente, tal es el caso de poder político, económico y religioso, sin dejar de lado, los lugares denominados como públicos, los cuales, fueron destinados a la socialización e interacción social.

El tercer periodo se puede ubicar después de los movimientos revolucionarios, a éste se le ha denominado como “urbanismo moderno” se puede rastrear en la significativa “expansión que tuvo lugar en los últimos decenios del siglo XIX y los primeros del XX, se dio todavía como extensión de la traza de la ciudad siguiendo la prolongación de avenidas y bulevares, como la “Calzada Insurgentes” o siguiendo el trazo de las líneas del tranvía (Olsen, 2004; Martínez Omaña, 2004)

A partir de la segunda mitad del siglo XX, los procesos de urbanización que experimentan las sociedades latinoamericanas son muy diversos y con características específicas, muy propias de segmentos sociales específicos, en este periodo, el planeta comenzó a experimentar cambios en el modelo económico, es decir, se consolidan los principios neoliberales globalizadores, principalmente en las sociedades de los países desarrollados, las cuales, pretendieron homogenizar económica, política y culturalmente a la totalidad de las naciones

Duhau y Giglia, (2004: 261) señalan que, “con la excepción de la incorporación de núcleos antiguos que resultaron conurbados y que presentan la estructura del

poblado rural tradicional<sup>4</sup> o de la villa o unidad urbana autónoma, desde los años cincuenta el crecimiento de la Ciudad de México ha adoptado tres<sup>5</sup> grandes modalidades: 1) los desarrollos suburbanos o fraccionamientos, que responden al modelo que podríamos llamar “clásico” del suburbio residencial en tanto dependen funcionalmente de la ciudad central; 2) los conjuntos habitacionales de interés social y 3) las colonias populares”

Según estos autores, el primer caso, es entendido como formas o alternativas de acceso a la vivienda, específicamente de los sectores medios y en algunos casos para sectores altos de la sociedad, el caso paradigmático es ciudad satélite; el segundo responde a la constitución de los fondos solidarios de vivienda en los años setenta, aunque no así sus primeros ejemplos, presenta una lógica de localización periférica que responde al abatimiento de los costos mediante la adquisición de suelo barato y el aprovechamiento de las economías de escala y finalmente el tercer caso, corresponde a la ciudad producida a partir de la vivienda y los servicios básicos por medio de lo que habitualmente denominamos “urbanización popular”, basada en la producción de lotes baratos destinados a la vivienda unifamiliar autoconstruida y, en gran parte de los casos, en condiciones de irregularidad jurídica.<sup>6</sup>

Con base en lo ya expuesto, se puede decir que las ciudades latinoamericanas comparten una estructura urbana común que deriva de sus raíces coloniales y que persisten hasta la actualidad. Durante el período colonial las ciudades hispano americanas fueron controladas por las Leyes de Indias, las cuales dictaron un modelo de calles desarrollado alrededor de una plaza central, instalaron las edificaciones en donde se asentó el gobierno, la iglesia, la mayoría de las actividades comerciales y de servicios. Consecuentemente, las oportunidades de empleo y de inversión fueron también concentradas en el centro de la ciudad.

La proximidad residencial al centro fue un símbolo de estatus social. Este patrón de crecimiento, el cual refleja el esquema de la ciudad preindustrial, contiene características de muchas pequeñas ciudades latinoamericanas, las cuales muestran un modelo caracterizado por un área central, una franja o espina comercial y asociada a un sector residencial

<sup>4</sup> Al respecto véase el trabajo de María Ana Portal sobre los pueblos de Tlalpan (1997)

<sup>5</sup> En rigor se trata de cuatro si consideráramos un tipo diferente a los suburbios residenciales como Santa Fe e Interlomas, que a partir de los años noventa parecen configurar un nuevo modelo que estaría cercano a los llamados “exobourgs”, “tecnobourgs”, “edge cities”, etc., de Estados Unidos. Pero es probable que las semejanzas sean sólo aparentes porque no estamos en los casos mencionados frente a la conformación de unidades político-administrativas independientes. Véase por ejemplo, Garreau, 1992.

<sup>6</sup> Véase al respecto Duhau, 1998.

<sup>3</sup> Véase Borja y Muxi, 2003: cap. 4



En este sentido, según Fainstein y Campbell (2002) los procesos de migración de sectores medios y altos de la población hacia los cinturones periféricos o hacia espacios rurales ubicados a una distancia relativamente cercana a los centros urbanos, son quienes definen y determinan mucho de los estilos arquitectónicos que se identifican en las construcciones de vivienda, además de imponer estilos de vida que contrastan con los imperantes en los lugares destino.

## V. Urbanización difusa

El concepto que hace alusión a la ciudad difusa, es el que hace referencia a las distintas formas de ocupación del territorio, es decir, según Indovina (1998) tiene que ver con la forma de organización del espacio, destacando los elementos que constituyen físicamente a la ciudad, pero que no presentan las características de densidad, intensidad y solución de continuidad típicos de la ciudad, es decir, en esta expresión urbana se encuentran distintas formas de construcción de vivienda, las cuales pueden ir desde las de barrios de auto construcción de carácter popular, los barrios residenciales, los fraccionamientos en sus distintas manifestaciones y por equipamiento comercial y de servicios públicos y privados.

Cabe aclarar que, también puede detectarse la presencia de actividades productivas, en diferentes escalas, dentro estos territorios, sólo que, al igual que los elementos referidos, los caracterizará su dispersión en el mismo, es decir, todos ellos difícilmente se encuentran concentrados sino difusos en un territorio, en ese sentido siguiendo con el argumento de Indovina (1998) los fenómenos internos en el área difusa y aquellos que tienen su origen en los núcleos de población principales, se hacen presente cuando las ciudades medianas y grandes, con su dinámica, no presentan condiciones óptimas ya sea para el desarrollo de alguna actividad productiva o para el desarrollo armónico de la cotidianidad de algunos segmentos de población.

## VI. Urbanizaciones cerradas

Al encerramiento de las ciudades, algunos autores lo referencian como un fenómeno de las sociedades contemporáneas, sin embargo este tipo de edificaciones se ha hecho presente a lo largo de las distintas formas de organización social, contenidas en lo que el enfoque marxista clasificó como modos de producción, modos que definieron las particularidades de cada sociedad que se desarrolló bajo sus principios. A este fenómeno, en las sociedades posmodernas lo han denominado como urbanización cerrada, modelo que está llevando a cabo otras formas de organización del espacio social, tanto

física como socialmente, formas que están constituyendo a lo que Janoschka (2002); Janoschka y Glase (2003), han denominado como urbanismo insular y ciudades insulares, es decir, a la tendencia generalizada hacia un encerramiento, ya no sólo de los estratos altos y residenciales a partir de la edificación de vivienda, sino también por la oferta de la misma hacia sectores populares, es decir en la actualidad se hace cada vez más presente vivienda popular con características de encerramiento, dichas edificaciones co-habitan con estructuras cerradas destinadas al comercio y para la prestación de servicios.

El discurso que sostiene a la urbanización cerrada gira en torno a la inseguridad existente en las sociedades contemporáneas, así como al sentimiento de exclusividad a fin de que estas edificaciones adquieran legitimidad social, además de proteger el valor del suelo urbano, Esta idea ha sido reforzada por los grupos inmobiliarios, quienes han socializado a través de los distintos medios de comunicación, bastaría con darles un vistazo “a los anuncios de los fraccionamientos cerrados, los cuales delatan que hay ciertos conceptos que se repiten y que podemos agrupar en diferentes categorías. Los siete conceptos más importantes son la seguridad, la exclusividad, las facilidades o comodidades, la privacidad, el contacto con la naturaleza, la ubicación y la plusvalía” (Cabral y Canosa, 2001; citados por Cabrales, 2002:132).



Figura No. 5 Urbanizaciones cerradas. Fuente: Archivo particular Zona Residencial de Metepec, Estado de México, 2010

## VII. Periurbanización

La periurbanización es el proceso de urbanización intensa que se caracteriza por llevarse a cabo no de la manera tradicional, es decir, del centro de la ciudad a su periferia, sin que por ello, sea considerado como parte del proceso denominado como suburbanización, pues en la periurbanización en el proceso de ocupación del suelo no sólo se identifica vivienda

residencial, para clase media y populares, sino, también se lleva a cabo ocupación de suelo destinado al desarrollo de actividades económicas, principalmente en las dinámicas de expansión urbana impuestas por las Zonas Metropolitanas.

*vii. 1. Segregación*

La segregación socioespacial en el sentido más clásico del término, es definida como “la existencia de una diferenciación o distribución desigual de ciertos grupos sociales al interior del espacio urbano” (Brun, Jacques, 1994; 22).

Se trata de un concepto de carácter geográfico y social que presupone la posibilidad de identificar patrones de distribución espacial de la población, asociados a sus características más representativas como el nivel socioeconómico, atributos demográficos, raza, nacionalidad, religión, condición migratoria, entre otros. Implícitamente incorpora la idea de que existe una correlación entre *desigualdad social y localización espacial*, de manera que la heterogeneidad social se refleja en el territorio (Bayona, 2007).

*vii. 2. Fragmentación*

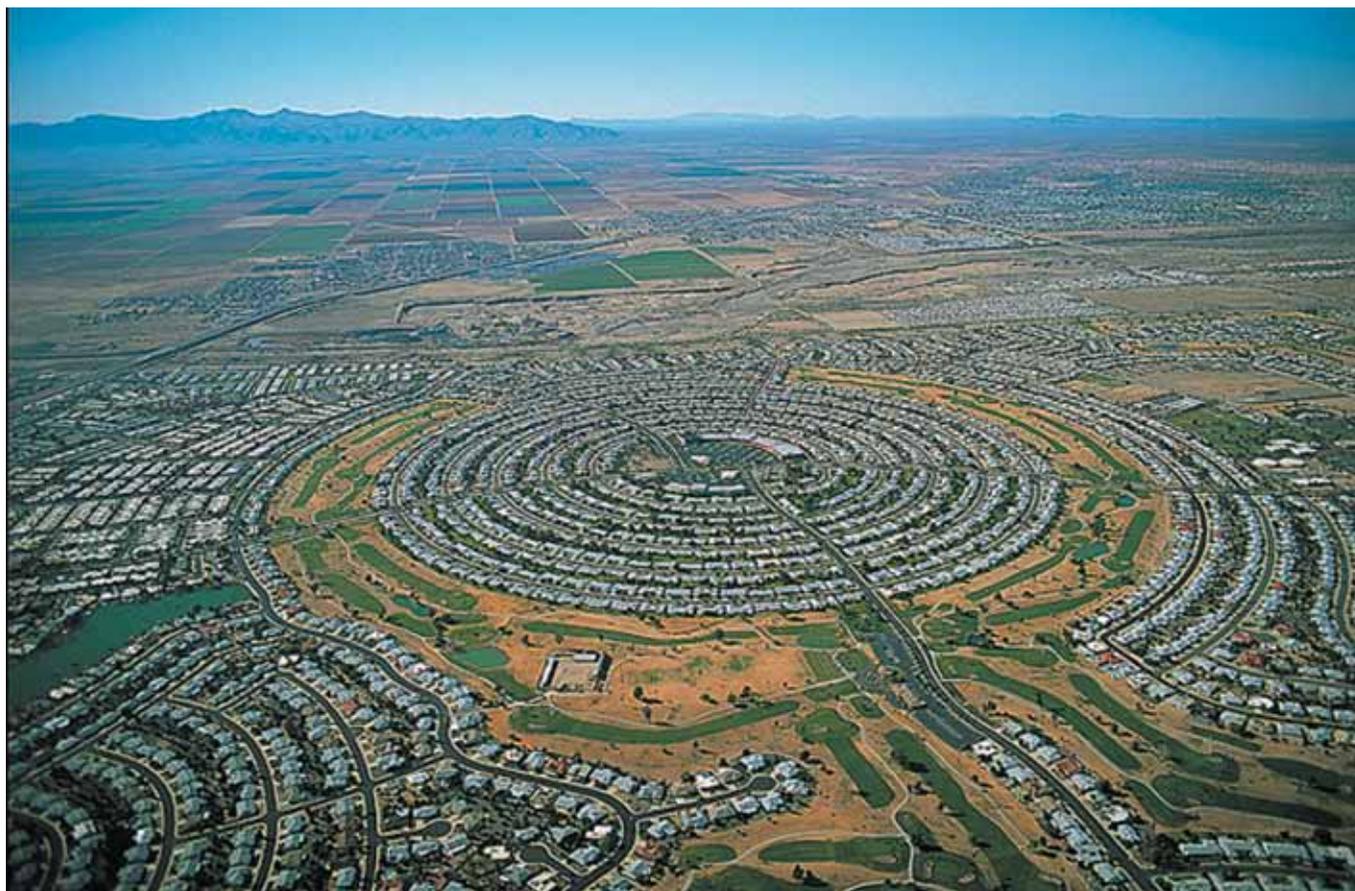
La exclusión y la fragmentación urbana son procesos propios de todo núcleo urbano. En ese sentido, la ciudad está conformada por una serie de fragmentos que tienen relación con el valor de uso, el valor de cambio y valor de uso complejo del suelo urbano, así como de las formas de apropiación que hacen de ella los distintos grupos sociales. De tal manera, “el suelo urbano residencial es producido por distintos segmentos de la población de manera diferenciada acordes a las estrategias desplegadas según sea la posición que ocupa cada grupo social en la estructura del espacio social global, son formaciones espaciales diferentes y diferenciables que se presentan en conjuntos de formas y contenidos distintos” (Santos, Milton 1986).

*vii. 3. Ciudad Global*

La globalización de la economía ha inducido el excesivo posicionamiento económico en áreas metropolitanas internacionales, históricamente hegemónicas. Esas áreas conforman lo que Saskia Sassen (2006) dio en llamar las Ciudades Globales. E estas ciudades se concentra no sólo en



Figura N° 4 Megalópolis de Tokyo, Japón. Fuente: <http://www.noticiasgrancanaria.com/2011/03/el-gran-apagon-de-tokio>.



*Dentro de los espacios del urbanismo moderno de la privatopía se enmarca el concepto de zoomurb, planteado por la geógrafa Dolores Hayden (2004), quien declara el triunfo definitivo del suburbio como forma de vida.*

capital financiero internacional, sino también se encuentran dotadas de sistemas tecnológicos de vanguardia, que les permite no sólo comunicar, sino también codificar y decodificar información compleja.

#### *vii. 4. Ciudad informacional*

La ciudad informacional o sociedades de la información es un concepto desarrollado por Manuel Castells (1997) para comprender la nueva realidad urbana que toma como principal componente las formas espaciales y sociales que son derivadas de las expresiones científicas y tecnológicas que de manera sorprendente transforman a las sociedades, tal es el caso de las TICs, (Tecnologías de Información y Comunicación) las cuales han achicado el mundo en las comunicaciones. Lo mismo sucede con las nuevas formas de producción y de consumo impuestas por las dinámicas científicas y tecnológicas.

En las sociedades de la información se tiene como principal propósito la codificación y decodificación de información compleja que circula a través de pequeños círculos de profesionales y profesionistas que posteriormente se encargarán de masificar la información que resulte útil para el beneficio de ellos mismos.

#### **VIII. Privatopía**

Una especie de ciudad privada, que surgió luego de la segunda guerra mundial con el fin de dar alojamiento y a sus familias.

Para definir la Privatopía contemporánea debemos de trasladarnos a los Estados Unidos de América, en un contexto socioeconómico caracterizado por la desaparición del Estado del Bienestar. Privatopía surge en la literatura norteamericana designando a todo desarrollo urbano exclusivo, segregado del dominio público. A diferencia de los wards de Jefferson, repúblicas en miniatura en las que el arquitecto-presidente fundamentó el diseño de su nación en el XVIII, el principio de cohesión política se repliega apresuradamente en las tres últimas décadas del siglo XX.

La desregulación económica provoca el colapso de lo público y las privatopías ofrecen un remedio, que parte de la sublimación de la vida en comunidad defendida. Las privatopías ofrecen, ante todo, protección, y a la manera de *Utopus*, consiguen separar lo *distópico* a través del establecimiento de límites claramente definidos: Perímetros acorazados que dejan fuera lo indeseable, protegiendo la exclusividad. El precio a pagar ha sido plenamente asumido: El miedo y la

exclusión son gratis (McKenzie, Ewan, 1994; Fishman, R., 1987; Parker, M., 2002)

## IX. Consideraciones finales

Difícilmente se abarcaría la totalidad de denominaciones que hacen referencia al proceso de expansión urbana, en este trabajo estamos dejando fuera lo que Manuel Castells (1997) y Peter Hall (1996) han denominado como Tecnópolis, concepto con el cual buscan nombrar zonas empresariales con fuerte contenido de alta tecnología vinculadas a los centros de investigación.

Tampoco se está incluyendo lo que han denominado como Ciudad Red, es decir, esta propuesta entiende o visualiza a los núcleos urbanos como nodos de las grandes redes de telecomunicación, interconectadas a nivel mundial, es preciso señalar que no se entiende a la totalidad de la ciudad bajo esta connotación, sino más bien a centros específicos como los financieros, aeropuertos internacionales, sólo por referenciar algunos. Lo mismo sucede con lo que Edward W. Soja denominó como postmetrópolis, es decir, la referencia las configuraciones socio-territoriales de las denominadas sociedades posmodernas, también conocidas como globalizadas.

Otra denominación que no se estaría desarrollando en este trabajo es lo que han llamado como Buffer City, que es una forma de exclusión y separación de un grupo social con el resto de la sociedad, como fue el caso del Apartheid en Sudáfrica, en el caso de los denominados Buffer city globales son vistos como espacios de transición provocado por las profundas diferencias económicas.

Dentro de esta gran diversidad conceptual (Abu Lughod, Janet L. 1999, ha hecho referencia a lo que se ha denominado como la Ciudad Centrifuga, dicha denominación hace referencia a la tendencia de crecimiento de las ciudades hacia la dispersión, ocupando grandes extensiones de tierra, y por ende, se caracterizan por contar con eficientes vías de comunicación además de entender al automóvil como un medio indispensable para el adecuado funcionamiento de la ciudad

Otra acepción que hace referencia a la expansión urbana es lo que han denominado como la Ciudad Nómada, en la cual, se pone mayor énfasis a la constante movilidad, desarraigo e inestabilidad de los habitantes de estos espacios.

Los modelos referidos, dan cuenta de la complejidad urbana que se hace presente en las sociedades contemporáneas, dado que vivimos un momento de profunda transformación y reestructuración de lo que ha sido el modelo tradicional de desarrollo de nuestras ciudades compactas, densas y con diversidad de usos y mezcla social. Esta transformación que responde a fenómenos complejos como la

globalización económica, los cambios en el sistema productivo, hoy se hacen evidentes en la ciudad latinoamericana, en las pautas culturales y en el papel asignado a los poderes públicos, no obstante, reflejan (particularmente la Ciudad de México), la diversidad de manifestaciones urbanas que conservan sus características espaciales y culturales propias de la ciudad latinoamericana.

La ciudad a lo largo de la historia ha sido receptora de los cambios e innovaciones, resultado de los procesos de transformación en los modos de producir y reproducir los modelos de desarrollo económico y las condiciones materiales de vida de la población bajo determinadas relaciones sociales de producción, propias del sistema capitalista, que es en última instancia en donde se han generado los cambios más radicales en la historia reciente de la civilización urbana.

Una primera constatación, de los planteamientos en relación con los modelos de desarrollo y los procesos urbano - territoriales expuestos, es el reconocimiento implícito o explícito en todos ellos de que el modelo o los modelos urbanos preexistentes están, en buena medida, superados. La ciudad, construida a lo largo del siglo XX bajo las premisas de la industrialización y de los modelos de la ciudad jardín formulados en relación con estas utopías iniciales, son diagnosticados como en estado de crisis o transformación. Los motivos son diversos: cambios tecnológicos, económicos y sociales, el fracaso de los modelos anteriores o, por ambos motivos.

Es por ello que no son pocos los conceptos que se presentan como alternativos a los “viejos” modelos a sus métodos de construcción y gestión y a los “viejos” conceptos que habrían quedado obsoletos: desde el propio concepto de “ciudad” hasta los de “metrópolis”, “centro” o “periferia”.

Otro denominador común de todas las interpretaciones de las transformaciones urbanas y territoriales radica en encontrar en ellas, como motor, las nuevas premisas y formas de la estructura económica. Si se quiere, es lícito decir que el postfordismo ha sido un elemento fundamental de las nuevas formas de relaciones socioespaciales. Lo que este paradigma ha representado de relocalización de la producción y de la decisión económica, de emergencia de nuevos sectores, de regulación/desregulación de los mercados laborales, financieros, de cuestionamiento de lo público está en la base de la crisis y renovación de las formas urbanas (Vicente, Rufi, J. 2003).

Las anteriores reflexiones, llevan necesariamente a plantear la necesidad de que ante el impacto y dinámica de los cambios a nivel global, y las particularidades de la sociedad latinoamericana, debemos repensar y reconstruir cotidianamente nuestra concepción de la ciudad latinoamericana.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abu Lughod, Janet L. (1999) New York, Chicago, Los Angeles. *America's Global Cities*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1999.
- Bayona I Carrasco, Jordi (2007), "La segregación residencial de la población extranjera en Barcelona: ¿una segregación fragmentada?", en *Revista Scripta Nova*, vol. XI, n. 235, Barcelona, Centre d'Estudis Demogràfics y Departament de Geografia de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- Brun, Jacques (1994) *Essai critique sur la notion de ségrégation et sur son usage en géographie urbaine*. En BRUN, Jacques y RHEIN, Catherine (Eds.) *La Segregation dans la ville*. Paris: L'Harmattan, p. 21-58.
- Benévolo, L. (1978), *Diseño de la Ciudad*, Edit. Gustavo Gili, México
- Benévolo, L. (1981), *Historia de la arquitectura del Renacimiento: La arquitectura clásica de siglo XV al siglo XVIII*, Barcelona, España, Edit. Gustavo Gili
- Cabrales Barajas, Luis Felipe (2002) *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*, México, Universidad de Guadalajara, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura (UNESCO).
- Cabrales, Luis y Elia Canosa (2001), "Segregación residencial y fragmentación urbana: los fraccionamientos cerrados en Guadalajara", *Espiral, Estudios sobre estado y sociedad*, vol. 7, núm. 20, pp. 223-253.
- Castells, Manuel (1997) *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid: Alianza Editorial.
- Chueca, Goitia, (1998), *Breve historia del urbanismo*, México, Alianza editorial.
- Duhau Emilio y Ángela Giglia (2004) "Conflictos por el espacio y orden urbano", *Estudios Demográficos y Urbanos*, mayo-agosto, número 056, México, El Colegio de México, pp. 257-288
- Fainstein Susan & Scott Campbell (eds.) (2002) *Readings in Urban Theory* (New York: Blackwell,
- Foucault, Michael (1982) "El orden del discurso", en *Archivo de filosofía*. No. 4, Ediciones populares, México, UNAM
- Hall, Peter (1996). *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX*. Ediciones del Serbal. Colección La Estrella Polar. Barcelona, España. (Traducción de Consol Freixa).  
[http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/psicologia\\_caribe/06/2%20El\\_horror\\_de\\_lo\\_incierto.pdf](http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/psicologia_caribe/06/2%20El_horror_de_lo_incierto.pdf)
- Indovina Franceso (1998) "Algunas consideraciones sobre ciudad difusa" en *Documentos de Análisis Geográfica*, No. 33, Barcelona, Universidad de Barcelona.
- Janoschka Michael y Georg Glasze, (2003) "Urbanizaciones cerradas: un modelo analítico" en *Ciudades*, número 59, julio-septiembre, RNIU, Puebla, México,
- Lefebvre, Henri (2002), *The Production of Space*, en Dear, Michael J. y Flusty, Steven (2002) *The Spaces of Posmodernity, Readings in Human Geography*, USA, Blackwell Publishers Inc, pag. 131-141
- Lefebvre, Henri (1978), *El derecho a la ciudad*, Editorial Península, Barcelona.
- Mckenzie, Ewan. (1994) *Privatopia: Homeowners Associations and the Rise of Residential Private Government*. New Haven: Yale University Press.
- Morris, A.E.J. (1984), *Historia de la Forma Urbana: desde sus orígenes hasta la Revolución Industrial*, Barcelona, Edit. Gustavo Gili.
- Mumford, L. (1966), *La Ciudad en la Historia: Sus orígenes, transformaciones y perspectivas*, Editorial Infinito, Buenos Aires, Argentina.
- Olsen, Patrice E. (2004) "Un hogar para la revolución: patrones y significado del desarrollo residencial" en Ma. Del Carmen Collado (Coord.) *Miradas recurrentes I. La Ciudad de México en los siglos XIX y XX*, México, UAM/Instituto Mora.
- Pirenne, H. (1970), *Ciudades medievales*, Ediciones 3, Buenos Aires, Argentina.
- Sargatal Bataller, Ma. Alba, (2000) "El estudio de la gentrificación", en *Scripta Nova*, Barcelona, Universidad de Barcelona, <http://www.ub.es/geocrit/b3w-228.htm>
- Sassen, Saskia (1991), *The global city*. New York, London, Tokyo: Princeton University Press, Princeton.
- Sassen, Saskia (2006), *Cities in a world economy*. Londres: Pine Forge Press, 2000.
- Sjoberg, G. (1977), *Origen y evolución de las ciudades*, Alianza Editorial, Madrid, España.
- Soja, Edward W. (1989), *Postmodern geographies The reassertion of space in critical social theory*. Londres: Verso Press,
- Soja, Edward W. (1996), *Thirdspace Journeys to Los Angeles and other real and imagined places*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Soja, Edward W. (2000), *Postmetropolis. Critical studies of cities and regions*. Oxford: Blackwell Publishers,
- Solà-Morales Rubió, Ignasi de. (1996), *Presente y futuros. La arquitectura en las ciudades*. En AA. VV., *Presente y futuros. Arquitectura en las grandes ciudades*, Barcelona: Col. legi Oficial d'Arquitectes de Catalunya / Centre de Cultura Contemporània, pp. 10-23.